

Procesos de paz y conflicto en África: Angola, República Democrática del Congo y Sierra Leona*

*Camilo Devia***

*Jesica Leguizamón****

Resumen

Los conflictos y procesos de paz en África parten de una serie de estructuras criminales independientes que emergen tras problemáticas sociales, políticas, étnico-religiosas y otras situaciones propias de la violencia constitutiva que coinciden en cambiar el statu quo y crear un nuevo orden, en donde no se escatiman los medios para lograrlo, pues entre los conflictos y los procesos de paz se involucran la violación de los derechos humanos y la adopción de alternativas ilícitas de financiamiento. Igualmente, se resalta que luego del

* Este trabajo es producto del proyecto INV-EES-1559 "Comportamiento de las estructuras criminales de soporte en escenarios de posconflicto en Centro América y África" y del PIC PIC-EES-1738 "Escenarios de posconflicto en Centroamérica", adscritos a la Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, y financiados por la Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.

** Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos. Magister en Asuntos Internacionales, Universidad Externado de Colombia. Docente investigador en la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: camilo.devia@unimilitar.edu.co

*** Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: jesicaleguizamonnrii@gmail.com

conflicto en África se desarrollaron procesos de paz, con algunos grupos ilegales, y aunque culminaron con éxito, perviven motivaciones de cambio que irrumpen en escenarios de una ingobernabilidad superflua y de problemas profundos que no se solucionan en una mesa de negociación sino que requieren, entre otros aspectos, de voluntad política concertada entre todos los actores.

Palabras clave: conflicto, proceso de paz, Angola, República Democrática del Congo, Sierra Leona.

Abstract

Conflict and peace processes in Africa are based on a series of independent criminal structures that emerge after social, ethnic and religious, political issues and other specific structural violence situations. All agree that change the status quo and create a new order, wherein the means to do so do not skimp, as between conflict and peace processes the violation of human rights involves the adoption of illicit financing alternatives. Also it is emphasized that after the conflict in Africa peace process came with some illegal groups but were accomplished successfully, still survive motivations change thrust into scenarios superfluous ungovernability and deeper problems that are not solved in a table negotiation but require inter alia concerted policy and will among all stakeholders.

Keywords: conflict, peace process, Angola, Democratic Republic of Congo, Sierra Leone.

Introducción

El continente africano y en este caso Angola, la República Democrática del Congo y Sierra Leona, se caracterizan por ser naciones ricas en ciertos recursos naturales y en grandes problemas sociales, culturales, religiosos, étnicos, políticos y de violencia estructural, que sin duda coartan el desarrollo interno de esos Estados, siendo considerados por la comunidad internacional como países subdesarrollados.

A esta situación la nutre la existencia de redes y estructuras criminales que emergieron y tienen como fin la realización de sus motivaciones culturales, económicas, políticas y sociales. Tales grupos operan en sus respectivos territorios con el propósito de instaurar un nuevo orden. Sin embargo, para alcanzar sus objetivos, ha sido fundamental el sostenimiento de las organizaciones, pues no basta con ideales sino se cuenta con los medios económicos para materializarlos. Por lo tanto, las estructuras criminales se adaptan a los nuevos escenarios y acogen prácticas ilegales para conseguir financiamiento. En el caso africano, la explotación exhaustiva y el tráfico de recursos naturales, diamantes y petróleo.

No se puede obviar la sinergia entre el financiamiento criminal y la somera gobernabilidad y baja presencia del Estado, que se hace más aguda en ciertos espacios del territorio; por lo que es fácil la penetración de contextos de inseguridad, violencia y corrupción. Esta última vincula a sectores del gobierno y estructuras criminales. En síntesis, este tipo de escenarios se convierten en nicho de oportunidades para el actuar criminal.

Como última premisa, se debe hacer referencia a los procesos de paz en África. Este punto se da luego del constante conflicto entre algún grupo ilegal y la población o el Estado en sí. Precisamente, como en África y en varios conflictos y procesos de paz que se han efectuado alrededor del mundo, la sociedad siempre está inmersa en esos contextos, por lo que ella es la que debe perdonar y olvidar, aunque en muchas ocasiones esto no se dé por la escalada de semillas de odio. No obstante, es luego de la negociación y en el pos-conflicto, que surgen necesidades clave como la recuperación económica y la reducción de riesgos de caer en la violencia (Collier, Hoeffler y Söderbom, 2006).

Conflicto interno en Angola: causas

La República de Angola se ubica al sur de África, su capital es Luanda y es uno de los países más grandes del continente. Su situación es favorable en términos de recursos naturales. Alberga riquezas como los hidrocarburos y diamantes y al mismo tiempo goza de considerables bienes agrícolas, pesqueros y mineros (Index Mundi, 2012; Oficina de Información Diplomática del Gobierno de España, 2012), que como se expone aquí serán importantes en el conflicto interno angoleño.

Sin duda alguna las riquezas naturales de Angola desempeñan un papel trascendental en el conflicto, pues es una de sus causas y es instrumento para que los diferentes grupos angoleños ejerzan el poder en dicha nación. Expertos en Angola, como Rafael Marqués, señalan que las raíces del conflicto en ese país se deben a “los modos y modelos de gobierno, identidades y problemas étnicos, disputas internas por el poder, fragmentaciones sociales, legados coloniales, entre otros” (Marqués, s. f.: 44).

Sin embargo, es pertinente mencionar que otros autores y organizaciones orientan la causa del conflicto del país subsahariano, en la lucha por obtener y movilizar a favor de sus intereses las riquezas naturales de Angola, ya que tales recursos son capacidades de poder que en el transcurso de la historia han demostrado incrementar el poderío de actores estatales y no estatales (Pereyra, 2009; Sandianes, 2012). La Organización Internacional Socialista (2001) sostiene:

Otros conflictos derivan de luchas motivadas principalmente por el deseo de acceder a las riquezas mineras y controlar su tráfico. Es evidente que en África existe

una estricta relación entre la geografía de ciertos conflictos armados y la geografía de los minerales de extracción fácil y de rendimiento elevado: oro y diamantes principalmente. [...] En esta categoría tenemos los conflictos de Liberia, Sierra Leona, República Democrática del Congo y Angola.

Pese a lo anterior, no se puede negar que el conflicto de Angola fue en gran manera permeado por otros contextos de violencia en el continente africano, aunados a los efectos del conflicto Este-Oeste y las secuelas de la Guerra Fría, entre otras situaciones que según María Elena Álvarez, llevaron a que el país fuera pieza clave “para la estabilidad o desestabilización del cono sur africano y a nivel doméstico, su población coexistiera con condiciones de precariedad económica y fragmentación social que en su tiempo produjeron desplazamiento y personas en situación de refugiadas (Álvarez, 2011: 155).

En suma, se puede determinar que el conflicto interno en Angola tiene como causa principal los recursos naturales, debido a que son una capacidad geoestratégica considerable, que como se verá a continuación, su obtención es vital para que distintas fuerzas del país ejecuten el poder dentro de ese territorio subsahariano.

Estructuras criminales en Angola

Los actores o estructuras criminales perviven en el territorio desde el conflicto civil angoleño (1975- 2002), además tienen la capacidad de sobrevivir y mutar en otros grupos armados que poseen su génesis en la Guerra por la Independencia de Angola (1961-1975).

De este modo, se observan diversas facciones o estructuras como el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) y la União das Populações de Angola (UPA), que posteriormente pasaría a ser el denominado Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA); se destaca igualmente al Frente de Libertação do Enclave de Cabinda (FLEC-R) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita). No se pueden dejar a un lado organismos africanos que participaron en el conflicto angoleño, como la Organización del Pueblo de África del Sudoeste (SWAPO, por su sigla en inglés) y el Congreso Nacional Africano (ANC, por su sigla en inglés) (Mateos, 2005; Observatorio de la Deuda en la Globalización, s. f.).

En el transcurso de esta larga guerra de más de cuatro décadas, han intervenido también, entre otras naciones, Portugal, Cuba, la provincia de Katanga en el Congo, Sudáfrica, Estados Unidos, y en su momento, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Como organismo mundial se encontró la operación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), quien actuó mediante la llamada Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (Unavem, por su acrónimo en inglés), cuyo objetivo consistía

en apoyar el proceso de paz de Angola (Mateos, 2005; Observatorio de la Deuda en la Globalización, s. f.).

Con el fin de profundizar en los actores en mención, en el cuadro 1 se exponen las cuatro estructuras cardinales que subsistieron durante las cuatro décadas del conflicto angoleño.

Cuadro 1.
Estructuras armadas que más han perdurado en Angola

Nombre	Descripción
<p>Unión Nacional para la Independencia Total de Angola</p>	<p>Movimiento nacionalista creado en 1966. Estuvo en contravía de la colonización portuguesa en el territorio angoleño, por lo que su fundación se debe a la búsqueda por la libertad e independencia de su país (Enciclopedia Británica, s. f.). Su líder más destacado fue Jonas Savimbi, quien murió en el 2002 (Inglés, 2014).</p> <p>Según la Escuela de Cultura de Pau (2003), la actuación del grupo era mediante el modo de guerra de guerrillas. Con los Acuerdos de Bicesse en 1991, esta estructura se convirtió en uno de los principales partidos políticos que se ha constatado como oposición del MPLA (Amnistía Internacional, 2009).</p>
<p>Frente de Libertação do Enclave de Cabinda</p>	<p>El FLEC está compuesto por dos facciones “un vasto movimiento civil independentista que pretende la autodeterminación política [...] y algunas tropas angoleñas, denominadas las Fuerzas Armadas de Cabinda”. Su lucha gira entorno a la independencia y a la autodeterminación del Enclave de Cabinda.</p> <p>El grupo separatista le ha hecho frente al gobierno angoleño desde 1975. Señala el diario español <i>ABC</i> (10 de enero de 2010) que la facción ha acogido prácticas de secuestro y ataques terroristas, contando con el auxilio del partido político Unita, considerado una de las fuerzas que no está a favor del gobierno angoleño (<i>ABC</i>, 2010) y que ha usado como una de las armas de guerra a la población civil, en específico a los niños (Okamba, 1996).</p>
<p>Frente Nacional para la Liberación de Angola</p>	<p>El FNLA fue uno de los grupos que surgió con la independencia de Portugal en 1975, contó con apoyo de Sudáfrica, Zaire y Estados Unidos, especialmente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por su sigla en inglés).</p> <p>El FNLA y la Unita son los principales partidos políticos de oposición al gobierno de Angola (Guía del Mundo, s. f., Hernández, s. f.).</p>
<p>Movimiento Popular para la Liberación de Angola</p>	<p>El MPLA emergió en 1956 con la unión de diversas facciones que estaban en contra de ser gobernadas por los portugueses. Es uno de los grupos más fuertes de Angola, pues desde la independencia del territorio subsahariano domina el país (EcuRed, s. f.).</p> <p>Un comunicado de la Agencia Venezolana de Noticias (2012), indicó que la Comisión Nacional Electoral de Angola manifestó ante la opinión pública que en las elecciones del 2012 fue el MPLA quien obtuvo el 74,14 % de los votos, por lo que el presidente José Eduardo dos Santos, líder de la nación desde 1975 –año en el que llegó al poder el MPLA (Aguirre, 1989)– fue reelegido hasta el 2017.</p>

Fuente: elaboración propia con base en las referencias citadas.

Proceso de paz en Angola

Angola ha pasado por varios procesos de paz con los múltiples grupos que han actuado al interior de ese país. Se nombra el que se llevó a cabo en 1994 en el territorio de Lusaka entre el gobierno de Angola y el grupo Unita, con la firma del Protocolo de Lusaka que contó con el apoyo de la ONU. Sin embargo, dicho protocolo no tuvo un efecto real y positivo para la culminación del conflicto, por lo que el organismo internacional se vio en la necesidad de emprender diversas operaciones como la Unavem I, II y III en el territorio, con el fin de contribuir a la paz entre las partes en el territorio subsahariano (Human Rights, 1996; Misiones de Paz de la ONU, s. f.).

Posteriormente, el mismo grupo llevó a cabo un proceso de paz con el gobierno en el 2002, luego de que su líder más predominante Jonas Savimbi muriera en febrero del mismo año de las conversaciones con el gobierno del MPLA (*Afrol News*, 2002), tras un enfrentamiento en combate realizado en la provincia de Moxico, situada en el centro de Angola (Demurtas, 2007). En este sentido se señala que este hecho hizo posible las negociaciones de paz. Porque tras “la muerte del Savimbi y la de su probable sucesor, el general Antonio Dembo, días después [...] Unita cesó casi por completo sus actividades guerrilleras” (*El Tiempo*, 16 de marzo de 2002).

Así que el 4 de abril de 2002 las partes firmaron los Acuerdos de Luanda para establecer la paz en la zona. Estos pactos pusieron fin al conflicto que duró un largo período que dató desde 1975, por lo que la fecha se estableció como día festivo y denominado por el gobierno como Día de la Paz (*La Prensa*, 2012).

Otro proceso de paz se dio en 2004-2006 con el FLEC. La motivación central del conflicto, como se observó en el cuadro 1, fue por causas territoriales y la búsqueda de autonomía e independencia del Enclave de Cabinda, en donde sobresalieron los deseos identitarios y nacionalistas de dicho frente. Quizá también desempeñó un rol significativo la cuestión de que el territorio de Cabinda cuenta con innumerables riquezas petrolíferas, así “el petróleo que se extrae del Enclave de Cabinda representa cerca del 70 % del petróleo crudo que exporta Angola y corresponde a más del 80 % de las exportaciones angoleñas” (Negrao, 2012). En las conversaciones de paz entre el gobierno angoleño y el FLEC, se contemplaron ciertos puntos cardinales en la agenda de negociación:

[...] ley de amnistía, cese de hostilidades, desmilitarización de los grupos armados de oposición cabindeses, reducción del número de efectivos militares en la región petrolera y su progresiva adecuación a una situación normalizada, así como la reintegración de los miembros del FCD (Forum Cabindés para el Diálogo) a la vida civil. [...] el memorando contemplaba la dotación de mayores competencias económicas y políticas al gobierno local de Cabinda, así como un estatuto especial para la gestión de la región (Relief Web, 2006).

Afirma el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP) (2012) que en el proceso se desmovilizaron 500 personas, pero no se llegó a un acuerdo definitivo debido a que los ataques armados entre las partes persistieron y “las acusaciones de secuestro a líderes del FLEC impidieron avances concretos” (IEGAP, 2012: 24) en las conversaciones de negociación para la paz. Luego del conflicto y proceso de paz en Angola, Demurtas expresa que al culminar el conflicto interno en Angola

[...] empezó un largo y difícil proceso de pacificación, enfrentándose a todos los problemas de transición necesarios para la reconstrucción. [...] la consolidación de la paz y la reconciliación, la reconstrucción económica y el desarrollo, el fortalecimiento de la democracia pluripartidista, la desmilitarización y la reintegración de refugiados y desplazados (2007: 42).

En el ámbito diplomático, dijo el periodista y analista político Reginaldo Silva en una entrevista para la Agencia Angola Press (2009), que luego del proceso de paz en el territorio subsahariano, el país mejoró su imagen en el contexto global, por lo que paulatinamente el mundo lo ve con otros ojos; como prueba de ello, se puede destacar que en el 2009 Angola recibió la invitación para participar en la cumbre del grupo G8. Esto muestra el nuevo rol que apenas empieza a tener luego de su largo período de conflicto que culminó con un proceso de paz lleno de desafíos y oportunidades para el Estado.

Conflicto interno en la República Democrática del Congo: causas

La República Democrática del Congo es un vasto territorio de 2.345.000 km² que se encuentra en el centro de África, su característica geográfica principal es que posee una parte importante de la cuenca del río Congo, y un aspecto relevante de su economía es que su producto interno bruto radica, en mayor proporción, en el sector de la agricultura y la silvicultura con un 40,8 %. El país exporta principalmente “minerales metálicos (84,7 %), diamantes (7,9 %) y petróleo (3,7 %)” (Oficina de Información Diplomática del Gobierno de España, 2014: 1-3), recursos que desempeñaron un rol vital en su conflicto interno.

Con este preámbulo se puede decir que las causas de su conflicto interno aparecieron desde los años 1840-1870, cuando extranjeros belgas firmaron acuerdos de comercio con los jefes locales del Congo, que derivaron en situaciones exageradas de explotación para la población congoleña y la declaración de dicho territorio como propiedad belga del rey Leopoldo, así mismo se puede hablar sobre las fuerzas militares del Congo, que terminaron cuidando la nación de países externos y protegiendo los metales y la actividad de minería de cobre (Instituto del Tercer Mundo, 2001).

Pero fue hasta 1957 que progresivamente se crearon movimientos tribales de orden social y político a favor de la liberación e independencia, a razón de los problemas que estaba viviendo el país, lo que llevó a la actuación represiva de la colonia gobernante que agravó la situación, y que luego de tantas dinámicas aceptaría la independencia de la nación (Instituto del Tercer Mundo, 2001), que sin duda dejó al Congo estropeado y con múltiples inconvenientes internos que hicieron que emergieran estructuras criminales.

Según una investigación de Juliana Ospina Serna, las causas del conflicto interno en el Congo “son múltiples y están ligadas a otros conflictos como el de Ruanda y Burundi, además múltiples actores han participado del mismo –milicias, bandas armadas, grupos de autodefensa, grupos rebeldes y ejércitos nacionales–” (Ospina, 2013): Se resaltan conflictos por la posesión de tierras, divergencias respecto a la identidad étnica, las riquezas naturales como los diamantes y minerales y la instauración de medidas transnacionales, entre otros.

También se menciona a la Internacional Socialista del Reino Unido, que expuso en la declaración del 20 de junio de 2001 una serie de manifestaciones sobre los conflictos armados en África, en donde en su literal 1 cita a la República Democrática del Congo. Los móviles cardinales del conflicto de ese país fueron:

[...] el deseo de acceder a las riquezas mineras y controlar su tráfico [...], su contexto de recomposición geopolítica a partir de una situación de inseguridad generalizada debido a numerosos problemas: una transición democrática malamente asumida, tráfico de minerales con rentabilidad elevada, problemas étnicos y tribales y maniobras de las grandes potencias (Internacional Socialista, 2001).

Estos hechos, como ya se adujo, produjeron estructuras criminales, fenómenos migratorios, desplazamientos internos y externos, un nivel superfluo de gobernanza, refugiados, reclutamiento de menores, discriminación y problemas de salud, entre otras cuestiones que son perjudiciales para el país y que como efecto dominó, afectan a otras naciones del continente africano (véase Comité Internacional de la Cruz Roja, 2009; *Revista Migraciones Forzadas*, 2010).

Estructuras criminales en la República Democrática del Congo

De acuerdo con las causas descritas se puede decir que en la República Democrática del Congo irrumpieron diversos grupos armados, como el Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), las Fuerzas Republicanas y Federalistas (FRF) y los grupos rebeldes de Ituri, Kivu y Katanga (véase IEGAP, 2012). En el cuadro 2 pueden observarse algunas de estas estructuras criminales.

Cuadro 2.
Estructuras armadas de la República Democrática del Congo

Nombre	Descripción
Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo	El CNDP es una estructura rebelde que aunque actuó en el Congo, tiene una conexión con el grupo tutsi e intervención directa en Ruanda, por lo que luego de 1997 se unió a fuerzas congoleñas como Kivu Sur para contrarrestar el accionar del FDLA. Así que fue hasta el 2006 cuando se crea formalmente el CNDP (Congo R. D. Visible, 2010). El grupo operaba en mayor medida en el este del Congo, siendo dicha zona fuente clave de recursos minerales (IEGAP, 2012).
Fuerzas Republicanas y Federalistas	Fuerza que surgió en el territorio de Minembwe en el seno del grupo étnico banyamulenge. Al igual que muchas estructuras criminales, sus integrantes son población civil que decidió tomar las armas en pro de sus intereses. FRF creó alianzas con otros grupos como las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo en el 2009, con miras a lograr sus objetivos en las zonas de injerencia (Royo, 2009).
Fuerza Ituri, Kivu y Katanga	Según el <i>Cuaderno de Análisis</i> del IEGAP (2012), grupos rebeldes como Ituri, Kivu y Katanga emergieron en el este del Congo, con el objeto de ejercer su acción y control militar en la zona para aprovecharse de las riquezas naturales existentes en dicha área, en donde sobresale el coltán y el oro; situación que al mismo tiempo les posibilita crear alianzas conjuntas con terceros grupos y gobiernos interesados en las ganancias que puedan recibir de esa región del país.

Fuente: elaboración propia con base en las referencias citadas.

En este sentido, se observa que las estructuras armadas de la República Democrática del Congo, se crearon en consonancia con las coyunturas domésticas y externas del continente africano que de acuerdo con los recursos naturales, las falencias de gobernabilidad, los problemas tribales y sociopolíticos y cuestiones territoriales, condujeron al surgimiento de grupos que para su accionar fue trascendental el financiamiento, en donde recursos estratégicos como el oro, el coltán, el petróleo y los diamantes fueron punto clave para incentivar el conflicto.

Luego de estos conflictos en el Congo y de las múltiples dinámicas que pervivieron en el territorio, se constatan contextos de procesos de paz en donde las estructuras criminales y el gobierno decidieron poner fin a la violencia hostil a través de la concertación de agendas, de la aplicación de un cierto tipo de justicia, entre otros aspectos devenidos en los respectivos procesos de paz, como se expone a continuación.

Proceso de paz en la República Democrática del Congo

El gobierno congoleño emprendió en el año 2008 conversaciones de paz con el CNDP, coadyuvadas por las divisiones internas que persistían en el grupo, las presiones internacionales y la disposición de las partes. Así, el CNDP y la administración congoleña sellaron el diálogo en el 2009, acordando la integración de sus militantes a las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, el cese del fuego bilateral, el desarme y la transformación a partido político del CNDP (IEGAP, 2012).

Las conversaciones de paz con las FRF iniciaron en el año 2011 y contaron con el auxilio de entidades transnacionales como la ONU y el Banco Mundial. Los actores lograron firmar en el mismo año un acuerdo definitivo en el que al igual que los diálogos con el CNDP, se estableció la integración de sus miembros a las fuerzas armadas del país, el cese al fuego y el desarme comprobado de las FRF mediante una comisión de verificación (IEGAP, 2012).

Por otra parte, los diálogos de paz convenidos entre el gobierno nacional y los grupos rebeldes de Ituri, Kivu y Katanga comenzaron en 2004 y culminaron en 2007 sin llegar a un acuerdo definitivo. Sin embargo, dichas estructuras consiguieron incorporarse en el plan de paz del gobierno del Congo y se integraron a las fuerzas armadas, hubo cese al fuego entre ambas partes y desarme a través de una comisión de verificación (IEGAP, 2012).

En suma, en la República Democrática del Congo los procesos de paz descritos en el presente artículo fueron exitosos y en todos ocurrieron patrones comunes, como la integración a las fuerzas armadas, el cese al fuego, el desarme, la instauración de una comisión de verificación y el tipo de justicia que se implementó, que en todos los casos fue de amnistía.

En la actualidad y al finalizar los acuerdos de paz, se puede decir que muchas personas no se desmovilizaron y crearon otras estructuras que actúan en el territorio. Al respecto declara la agencia internacional Save the Children que:

Aunque la guerra está oficialmente terminada, el conflicto continúa y varias zonas del este del país permanecen aún bajo el poder de las milicias, lo que provoca un continuo movimiento de desplazados internos. Esto influye también en las estructuras de gestión centralizada, muy débil, en la lentitud de los procesos y en la falta de recursos económicos y materiales que permitan a las estructuras provinciales y locales una actuación autónoma. Factores como la interrupción de las comunicaciones internas, la inestabilidad y el colapso de los servicios estatales, afecta de manera grave a la población más vulnerable (s. f.: 1).

Conflicto interno en Sierra Leona: causas

La República de Sierra Leona se sitúa al occidente de África, “limita al norte y al este con Guinea Conakri, al sureste con Liberia, y al sur y oeste con el océano Atlántico” (Ikuska, s. f.). Es uno de los países más pobres del mundo, pese a que alberga una gran riqueza natural como los diamantes, que son la base para el sustento de la población que puede acceder a ellos. En el territorio sobresalen otros productos como el oro, el café y el petróleo (Oficina de Información Diplomática del Gobierno de España, 2013).

Los diamantes son la mayor riqueza del territorio, por lo que también son factor importante en su conflicto interno, en donde el gobierno y los grupos rebeldes han atentado contra los derechos de la población civil, a pesar de intervenciones extranjeras de organismos como la ONU. De acuerdo con un análisis del diario *El Mundo* (s. f.) sobre el conflicto en Sierra Leona: “la brillante sombra de los diamantes [es la] principal fuente de riqueza y discordia en el país”.

En Sierra Leona se generan más de 300 millones de dólares al año por los diamantes, según lo informó el Observatorio de Conflicto y Derechos Humanos (s. f.), por lo que son fuente de financiamiento vital para todo tipo de actores, en este caso, para las estructuras criminales que operan en la nación africana.

Estructuras criminales en Sierra Leona

La historia de Sierra Leona está signada por el conflicto, pues en el siglo XV cuando los portugueses llegaron allí, el país ya estaba inmerso en disputas internas, que se agudizaron cuando en mayo de 1997 el general Johnny Karoma “suspende la Constitución, prohíbe las manifestaciones y [suprime] los partidos políticos” (Observatorio de Conflicto y Derechos Humanos, s. f.), y esto, aunado a inestabilidades y a una baja gobernanza, conlleva la emergencia de estructuras criminales.

Ahora bien, una investigación sobre la guerra civil en Sierra Leona realizada por una página de información en red llamada Nodo 50 (s. f.) afirma:

Han sido los diamantes de Sierra Leona los que han sacado a la luz el tema de los “diamantes de sangre”, desde que en 1992 las principales zonas diamantíferas del país cayeran en manos de los rebeldes del RUF. Las raíces de la guerra en Sierra Leona hay que buscarlas en la pobreza, la corrupción y el mal gobierno. Pero han sido los diamantes y la lucha de las potencias europeas por controlar los recursos naturales de África lo que ha hecho posible y ha mantenido la guerra.

Son dos las estructuras armadas más importantes en el conflicto de Sierra Leona —que se caracterizaron por hacer de los diamantes un medio de financiamiento para la guerra y que trastocaron a la población civil—: Frente Revolucionario Unido (RUF, por su sigla en inglés) y Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (AFRC, por su sigla en inglés), cuyas descripciones se observan en el cuadro 3.

Cuadro 3.
Estructuras armadas de Sierra Leona

Nombre	Descripción
Frente Revolucionario Unido	El líder del RUF fue Foday Sankoh, quien en 1991 actuó en contra del gobierno. Desde ese entonces el frente ha operado en el país generando desplazamientos y muertos. Su objetivo es “tomar el poder y controlar las minas de diamante” (Observatorio de Conflicto y Derechos Humanos, s. f.).
Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas	“El Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas es una junta militar golpista que se creó en mayo de 1997 por su líder Johnny Paul Koroma. Tras su golpe de Estado de 1998 invitó al RUF a formar parte del gobierno, y al ser derrocados han luchado unidos contra el presidente Kabah” (Observatorio de Conflicto y Derechos Humanos, s. f.).

Proceso de paz en Sierra Leona

Después de varias negociaciones, acuerdos parciales y otros intentos por culminar el conflicto en Sierra Leona, no fue sino hasta “julio de 1999 que se firmó el Acuerdo de Lomé de cese de hostilidades, pero en 2000 el RUF rompió el proceso de paz y la tensión bélica se expandió hasta alcanzar a Guinea” (Escola de Cultura de Pau, 2001: 2).

Luego de ello, el grupo concertó nuevamente diálogos de paz con el gobierno, con el “Acuerdo de Alto el Fuego en Abuja en noviembre de 2000 [...] que se confirmó en mayo de 2001” (Agencia Catalana de Cooperación y Desarrollo y Ministerio de Relaciones Exteriores y de Cooperación de España, s. f.: 2). Así se instauró en febrero de 2000 la Comisión de Verdad y Reconciliación, y de este modo se dio la culminación del conflicto el 18 de enero de 2002, en donde fue importante la mediación de organismos multilaterales como la Organización para la Unidad Africana y la ONU (Agencia Catalana de Cooperación y Desarrollo y Ministerio de Relaciones Exteriores y de Cooperación de España, s. f.). Con esto, el conflicto en Sierra Leona duró más ocho años (Fisas, 2010). Según Gervasio Sánchez, autor del libro *Sierra Leona: guerra y paz*:

Entre 1999 y 2004 Sierra Leona vivió una atroz guerra civil de dramáticas consecuencias para la población civil, particularmente sobre los niños y las niñas, que fueron reclutados como soldados y esclavas sexuales. Los intereses económicos derivados de las explotaciones de diamantes y de la venta de armas mantuvieron viva la guerra durante más de una década, colocando a Sierra Leona como el país más pobre del mundo durante 14 años seguidos (2005).

Conclusiones

Los conflictos y los procesos de paz en África parten de una serie de estructuras criminales que emergieron tras problemáticas sociales, políticas, étnico-religiosas, deseos económicos y otras circunstancias propias de la violencia constitutiva. Que coinciden todas en cambiar el statu quo y crear un nuevo orden, en donde no se escatiman los medios para lograrlo, pues entre los conflictos y los procesos de paz se involucra la violación de los derechos humanos, la adopción de alternativas ilícitas de financiamiento y el uso de escudos humanos para alcanzar objetivos.

Así mismo, se resalta que luego del conflicto, en África se dieron procesos de paz con algunos grupos ilegales que aunque culminaron con éxito, aún perviven motivaciones de cambio que irrumpen en escenarios de una ingobernabilidad superflua y de problemas profundos que no se solucionaron ni se pueden resarcir en una mesa de negociación, sino que requieren entre otras cosas de voluntad política y concertada entre todos los actores y transformaciones específicas en la vida de la población, esenciales para su desarrollo y crecimiento.

Se pudo evidenciar que Angola, la República Democrática del Congo y Sierra Leona se caracterizan por ser naciones sumamente ricas en ciertos recursos naturales y en grandes problemas sociales, culturales, religiosos, étnicos, políticos, y de violencia estructural; que aunados al accionar de las estructuras criminales coadyuvan a coartar el desarrollo interno de dichos Estados, por lo que estos son considerados por la comunidad internacional como países subdesarrollados.

Respecto a las estructuras criminales, estas tienen como fin la realización de sus motivaciones culturales, económicas, políticas y sociales. Tales grupos han operado en sus respectivos territorios con el objetivo de instaurar un nuevo orden. Sin embargo, para lograr sus propósitos, ha sido fundamental su sostenimiento, pues no basta con ideales sino se tienen los medios económicos para materializarlos. Por lo tanto, las estructuras criminales se han adaptado a los nuevos escenarios y han acogido prácticas ilegales para conseguir financiamiento, así en el caso africano se ve entre otras costumbres ilícitas, la explotación exhaustiva y el tráfico de recursos naturales como los diamantes y el petróleo.

No se puede obviar la sinergia entre el financiamiento criminal y la somera gobernabilidad y baja presencia del Estado. Por lo que es fácil la penetración de contextos de inseguridad, violencia y corrupción; esta última en muchas ocasiones vincula a sectores del gobierno y a las estructuras criminales. En síntesis, este tipo de escenarios se convierten en nicho de oportunidades para el actuar criminal.

Por último, en todos los casos tratados aquí, se observó que luego de la negociación y en el posconflicto, emergieron varios desafíos y riesgos que al no subsanarse propiciaron el surgimiento de otros grupos, así como la no desmovilización y un bajo progreso en desarrollo socioeconómico, que sin duda es clave en naciones tan perturbadas por los fenómenos sociales como la pobreza, tal y como ocurre en algunos países de África.

Así, el Estado es quien desempeña un papel fundamental para no reincidir en escenarios de conflicto y para hacer avanzar al país. Es el encargado de reparar a las víctimas y actuar con justicia sobre todas las partes del conflicto; también debe coartar todo tipo de estructuras ilegales conexas a la red armada y usar su aparato para hacer frente a las amenazas y retos. El Estado debe trabajar en torno al desarrollo económico, político, social, cultural e institucional del país, gobernando con miras al progreso en todo el territorio de su jurisdicción.

Referencias bibliográficas

- ABC. (2010). FLEC, uno de los doce grupos separatistas del norte de Angola. Nairobi. 10 de enero.
- Afrol News. (2002). Proceso de paz angoleño en fase crítica. 28 de marzo.
- Agencia Angola Press. (2009). Diplomacia angoleña obtuvo grandes logros con final de conflicto interno. 3 de julio.
- Agencia Catalana de Cooperación y Desarrollo y Ministerio de Relaciones Exteriores y de Cooperación de España. (s. f.). *Sierre Leone*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau.
- Agencia Venezolana de Noticias. (2012). Movimiento Popular para la Liberación de Angola triunfa en elecciones generales. 1 de septiembre.
- Aguirre, M. (1989). La guerra a escala global II: Angola y la conexión surafricana. En: *Guerras de baja intensidad*. Madrid: Fundamentos.
- Álvarez, M. (2011). *Angola: apuntes para el balance de un conflicto*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).
- Amnistía Internacional. (2009). *Informe 2009 Amnistía internacional: el estado de los derechos humanos en el mundo. [Angola]*. Madrid: Amnistía Internacional.

- Collier, P., Hoeffler, A. y Söderbom, M. (2006). *Post-conflict risk*. Oxford: Centre for the Study of African Economies, University of Oxford.
- Congo R. D. Visible. (2010). Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP). Bilbao, 22 de noviembre.
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2009). *Desplazamientos internos en conflictos armados: responder a los desafíos*.
- Demurtas, B. (2007). *Angola: futuro y libertad*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.
- EcuRed. (s. f.). *Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA)*. La Habana: EcuRed.
- Enciclopedia Británica. (s. f.). Unita. [trad.].
- Escola de Cultura de Pau. (2001). Sierra Leona.
- _____. (2002). Angola.
- Fisas, V. (2010). *Procesos de paz comparados. Cuaderno de construcción de paz*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau.
- Guía del Mundo. (s. f.). Angola.
- Hernández, V. (2003). Angola: hambre y miseria tras los fusiles. *Diario El Mundo*.
- Human Rights. (1996). *Angola: el Protocolo de Lusaka, el futuro de los derechos humanos*. Amnistía Internacional, 10 de abril.
- Ikuska. (s. f.). Sierra Leona.
- Index Mundi. (2012). Angola.
- Inglés, P. (2014). El malestar en el posconflicto: memorias de la guerra y de la paz en Angola. *Revista de Información y Debate*, enero-marzo.
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP). (2012). *Casos de estudio 2005-2012. [Angola]. Agendas de negociación en procesos de paz: elementos técnicos y políticos 1989-2012*. Bogotá: IEGAP.
- Instituto del Tercer Mundo. (2001). *Guía del mundo: el mundo visto desde el sur* (12ª ed.). Montevideo: Instituto del Tercer Mundo.
- La Prensa. (2012). Angola celebra diez años de paz tras la guerra civil que devastó el país. 4 de abril.
- Levy, A. (2010). Angola: una historia moderna signada por las guerras. *Cuadernos de Marte*, 1.

- Marqués, R. (s. f.). *Las raíces de la violencia en África. El caso de Angola*. Barcelona: Nova África y Centre d'Estudis Africans i Interculturals (CEA).
- Mateos, O. (2005). *África, el continente maltratado: guerra, expolio e intervención internacional en el África negra*. Mendoza: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Misiones de Paz de la Organización de Naciones Unidas. (s. f.). *Misión en Angola Unavem. Primera parte: misiones cumplidas*. Montevideo: Ejército Nacional de Uruguay.
- Negrao, V. (2012). Cabinda: oro negro de Angola. *Global Voices*. 10 de octubre.
- Nodo 50. (s. f.). Sierra Leona.
- Observatorio de Conflictos y Derechos Humanos. (s. f.). *El conflicto de Sierra Leona*. Barcelona: Observatorio de Conflictos y Derechos Humanos.
- Observatorio de la Deuda en la Globalización. (s. f.). *Angola, créditos militares: armas para un país en guerra*. Madrid: Observatorio de la Deuda en la Globalización.
- Oficina de Información Diplomática del Gobierno de España. (2012). *Ficha país de la República de Angola*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- _____. (2013). *Ficha país de Sierra Leona*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- _____. (2014). *Ficha país de la República Democrática del Congo*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- Okamba, L. (1996). Angola: Cabinda, la guerra olvidada que mantienen soldados niños. *Inter Press Service*, 28 de mayo.
- Organización Internacional Socialista. (2001). *Los conflictos armados en África: ¿qué soluciones?* Londres: Organización Internacional Socialista.
- Ospina, J. (2013). Conflicto en el este del Congo: ¿un pueblo víctima de su propia riqueza? *Política Crítica*, 28 de abril.
- Pereyra, C. (2009). Geoestrategia de los recursos naturales. *Dossier geopolítico*.
- Periódico El Mundo. (s. f.). Sierra Leona: diamantes y venganzas. Las claves del conflicto. Cronología.
- Periódico El Tiempo. (2002). Acuerdo de paz en Angola. 16 de marzo.
- Relief Web. (2006). Los procesos de paz en septiembre 2006.
- Revista Migraciones Forzadas. (2010). *República Democrática del Congo. Pasado. Presente. ¿Futuro?* Oxford: University of Oxford, Centro de Estudios sobre Refugiados, Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz.

Royo, J. (2009). *La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos. Cuaderno de construcción de paz*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau.

Sánchez, G. (2005). *Sierra Leona: guerra y paz*. Barcelona: Blume Naturart S. A.

Sandianes, C. (2012). El poder de los recursos naturales. *Revista de Información Social y Religiosa Alandar*, 293, diciembre.

Save the Children. (s. f.). República Democrática del Congo.